

El G.R.A.P.O. asaltó en Córdoba un camión con jamones, que repartió entre el público

CORDOBA, 8 (Resumen de PYRESA).

AYER, cuando un camión de unas industrias cárnicas cargado con 3.000 kilos de embutidos, se disponía a efectuar el reparto a distintos pueblos de la zona de Lucena, fue interceptado en la calle de la Virgen del Perpetuo Socorro por un coche —robado en Sevilla— que ocupaban cuatro individuos. Dos de ellos, armados con pistolas, abligaron al conductor a dirigirse a la calle Acera Tomás de San Martín, donde repartieron los embutidos y jamones de la carga entre el sorprendido público.

Terminado el reparto, los cuatro individuos, todos ellos jóvenes, tras dejar abandonado el turismo robado, se dirigieron, en compañía del conductor, a un bar de las proximidades, donde efectuaron una consumición, marchándose posteriormente a pie. El conductor del camión fue liberado por sus circunstancias secuestradores —que durante el reparto de productos lo mantuvieron dentro del turismo robado—, en las proximidades de la estación. El valor material de los productos distribuidos asciende a unas 500.000 pesetas.

Según parece, al interceptar al camión, los asaltantes manifestaron al conductor: «Sólo queremos darle de comer al pueblo, que está hambriento.»

La insólita operación se llevó a cabo a partir de las nueve y media de la mañana.

Cuando la mercancía estaba prácticamente repartida,

una señora llamó a la delegación de la firma Roig en esta capital para manifestar su extrañeza ante hecho tan singular. Inmediatamente, el delegado de la firma se dirigió al lugar de los hechos, pero cuando llegó el camión se hallaba vacío y los autores habían desaparecido.

Alrededor de las seis de la tarde, una llamada telefónica efectuada a la redacción de «Córdoba» por una voz masculina, que se identificó como perteneciente al G. R. A. P. O. (Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre), se responsabilizó de los sucesos relatados por comandos de acción de dicho grupo, señalando que, aunque el G.R.A.P.O. sabe que de esta forma no se soluciona el problema del hambre, es un modo de lucha en contra del sistema capitalista, y, concretamente, de los grandes almacenes.